

Editorial

El sistema de educación superior en América Latina ha sido duramente criticado, debido a que los jóvenes pasan varios años de su vida en las aulas y cuando salen al mundo laboral no logran incorporarse eficientemente en él. El empresario en general se ve en la necesidad de capacitar y actualizar al egresado nuevamente para hacerlo competente.

Las metodologías tradicionales buscaban educar al estudiante convirtiéndolo en un receptor de información, en el cual se depositaba un cúmulo de conocimientos. Hoy día, se entiende claramente la frase de Sowa según la cual “el conocimiento es más que una codificación de hechos, también incluye la habilidad para utilizar estos hechos en interacción con el mundo”¹. En otras palabras, formar en una disciplina es enseñar a interactuar con el mundo de la vida, a cambiar y construir la realidad.



Ésta ha sido desde sus inicios la vocación de la EAN. Siempre se ha buscado promover en el estudiante las competencias para transformar el mundo, crear empresas, procesar los datos y la información para convertirlos en acción. Formamos profesionales competentes, es decir profesionales capaces de crear y transformar la realidad, formamos emprendedores.

Dentro de esta vocación, el mantenernos actualizados en modelos pedagógicos activos es una de las tareas permanentes de la Escuela y a la que estamos siempre dedicando un gran esfuerzo. El presente número de la Revista EAN, concentrado en el debate sobre los modelos pedagógicos por competencias, es una prueba de ello.

Ricardo Avellaneda
Rector

¹ SOWA, J. 1984. *Conceptual Structures: Information processing of mind and machine*. Reading. Adison - Wesley Publishing Company. Massachusetts, USA. p. 13.

